

**SOUTO, SOUTO, SOUTO**

PUBLICADO EN

Eduardo Souto de Moura Concursos / Competitions 1979-2010. Faculdade de  
Arquitectura da Universidade do Porto. Oporto, 2011

Poetica Architectonica. Ed. Mairera. Madrid, 2014

“Desde hace años, desde mi primer proyecto, sigo diseñando la misma casa”

Eduardo Souto de Moura es una de las figuras más reconocidas del panorama arquitectónico internacional. Y una de las figuras más importantes de la magnífica Arquitectura Portuguesa Contemporánea. Con Tavora, Siza y Aires. Por citar sólo uno de cada generación.

Si hubiera que calificar la Arquitectura de Souto de Moura tendríamos que buscar palabras tales como lógica, claridad, racionalidad y poesía. La lógica de Tavora, la claridad de Siza, la racionalidad de los Aires o la poesía de Sofia de Mello. Y no me resisto a resumir todas las características de toda esta Arquitectura como un verdadero ejercicio poético.

La Arquitectura de Eduardo Souto de Moura posee una precisa nitidez, como si del perfecto enfoque de un objetivo se tratara. Y, como bien apuntaba de él Siza, “el sentimiento que transmite su Arquitectura es de serenidad”. Estamos ante una Arquitectura nítida y serena, una Arquitectura rotunda y precisa.

Ceán para hablar de la maestría de Velázquez se refería a que “representaba el aire” como nadie. Yo creo que eso es lo que hace Souto de Moura en los Concursos y en toda su obra, materializar el aire. Que eso, materializar el aire, es lo que hace la Arquitectura. Y con la mayor naturalidad.

### AL HILO DE LA MODA

Hay arquitectos que, están muy de moda hoy día, y que invaden con sus imágenes todos los numerosos medios de comunicación que se ofrecen a todos los arquitectos. Y que elaboran sin cesar un ingente número de proyectos y de obras capaces de llenar todos esos medios que no dejan de crecer. Y son capaces de producir el asombro de occidente.

Para ello, en vez de hablar gritan. Y en vez de escribir para que se les entienda, lo hacen de tal manera que no se les entiende casi nada. Y sus documentos, siempre bien coloreados, son carne de exposición en cualquier galería, aunque serían ilegibles por cualquier encargado de obras que tuviera que construir aquello. Si es que hubiera alguna voluntad de llegar a construir aquello.

Para ello, giran las plantas, tuercen las secciones y rompen las fachadas. Cortan, rajan y pliegan. Plisan, tiñen y sobredimensionan. Crispan, apilan y corrugan. Hacen todo y de todo y con todo. Hacen lo posible y lo imposible para que se vea que ellos han pasado por allí. Y es tal el jaleo que arman que ya no se sabe quién es quién. Tanto acaban pareciéndose entre ellos. Tanto arte artístico rezuman. Parece que se hubieran embarcado todos en el bateau ivre de Rimbaud.

Eduardo Souto de Moura, lejos de aquellos, pertenece a la Arquitectura.

## ARQUITECTO DEL TERCER MILENIO

Souto de Moura hace una Arquitectura de nuestro tiempo, del Tercer Milenio, capaz de ser no sólo inconfundible sino además de resistir el paso del tiempo. Sus casas en Nevogilde, hechas ya ayer, parecen hechas hoy mismo, tan intemporales son. Y yo firmarí hoy aquella recuperación de una ruina en Gerés, que aparece como una de sus primeras obras, y cuyo resultado es tan hermoso. O la caja blanca de la Quinta do Lago, como un sueño, exquisita. Luego vendría el Estadio de Braga, poderosísimo, para certificar que Souto es arquitecto de los grandes también en la gran escala. Y luego tantas otras obras. Siempre medida la cantidad y enorme su calidad.

Eduardo Souto de Moura parece ir por su propio camino, con gran tranquilidad. Alejandro de la Sota, el viejo maestro español, hablaba de ir por la otra orilla. Con el silencio, la serenidad y la calma.

Eduardo Souto de Moura como arquitecto es todavía joven y cuenta ya con un bagaje de obras de gran intensidad. Es ésta una cualidad que poseen todas las obras que están en la Historia de la Arquitectura y que pocos arquitectos consiguen.

Siempre se le relaciona con Siza, (pronto comprendí, con pérfido disgusto y mayor alegría, que no tenía colaborador por mucho tiempo), al igual que a Siza se le relacionaba con Tavora. Al igual que a los Aires se les relaciona con ambos. Todos ellos son claramente distinguibles. A todos ellos les une la lógica, la racionalidad y la sobriedad. Cualidades que, una vez más, son propias de la mejor Arquitectura universal. Aunque cada uno tenga su propio aroma.

Veía hace poco un catálogo de una Exposición de fotografías de Alexandra Chemollo, sobre obras de Siza, Souto y Tavora. En ese orden. Parecería que Souto, el pequeño entonces, quedara arropado por los dos mayores. Estaba bien que no se hiciera en el orden lógico, de mayor a menor o de menor a mayor. Muy significativo y muy bonito. Mostrando una vez más, todos juntos, la enorme fuerza de la Arquitectura Contemporánea Portuguesa, del David universal de la creación artística frente al Goliath del mercado.

## LOS CONCURSOS

Dice Roberto Fernández, profesor de la UNA de Buenos Aires, que “los concursos de Arquitectura representan la combinación del arte de elegir y el oficio de ser elegidos”. Y no le falta razón. Y es que Eduardo Souto de Moura tiene verdadera adicción a los Concursos. A veces gana, a veces no gana y a veces construye alguno de los que gana. Pero no ceja.

Hoy no estamos aquí para dar cuenta no tanto de la obra construida de Souto de Moura, como de sus Concursos. Del esfuerzo titánico que supone el seguir presentándose a todos los Concursos. Con una juventud interior envidiable. Se trata de una Exposición

de todos los Concursos realizados por el arquitecto, ganados y no ganados. Como si de una colección de sueños realizados y no realizados se tratara. Me imagino a Souto en una nube de sueños que, realmente es una nube de humo del tabaco que fuma con tanta fruición. Ya se ve que el tabaco, en su caso, ayuda a soñar.

De los Proyectos de Souto de Moura para estos Concursos se podría decir que son sus más radicales proyectos. Que es lo que uno se debe exigir a sí mismo en los Concursos: ideas fuertes, radicales, capaces de generar la mejor arquitectura.

Y aunque imagino que serán citados por todos en todos sus textos, no podemos dejar de hacer referencia aquí, y menos hablando de Souto de Moura, el Concurso de la Friedrichstrasse de Mies Van der Rohe por ver de levantar el más elegante rascacielos del mundo. Ni del Chicago Tribune de Adolf Loos donde emulaba a la Historia bajo la forma de columna, una torre es una columna, y a los nuevos tiempos. O cómo podríamos no traer aquí a colación la Sociedad de Naciones de Le Corbusier, ganada y luego traicionada, perdido después de ganado. O el proyecto de Melnikov para el Faro de Colón en Santo Domingo. Todos ellos Proyectos de Concurso con una fuerza tal, que han pasado a la Historia de la Arquitectura.

Como en el caso de Souto de Moura, algunas de las mejores arquitecturas de la Historia son el resultado del correspondiente Concurso ganado y luego construido. Que no siempre sucede. Desde la increíble cúpula de Santa María de las Flores de Brunelleschi en Florencia en 1418, lógica, hermosa y económica. Hasta la Ópera de Sydney de Jorn Utzon, con una historia larguísima desde que gana el concurso en 1956 hasta que se inaugura en 1973.

El primer Concurso que gana Souto de Moura es del del Centro Cultural S.E.C. en 1981 en Porto. Construido y muy hermoso. Antes, recién salido, en 1979, participa en el convocado por los japoneses "A House for Schinkel", y en el del Monumento al G. Humberto Delgado en Porto. Preciosos ambos.

Después vendrán dos Concursos también ganados. En 1982 la Reestructuración de la Plaza de Giraldo en Évora y en 1986 los Pabellones del C.I.A.C. en Cascais.

Luego, ya en el 2008, el Concurso para el Edificio Multifuncional de la Fundación Serralves en Matosinhos. Y en 2008-2009 la Estación del TGV en Vesuvio, Nápoles. Y el Hotel Aquapura en la Herdade do Barrocal en el Alentejo.

También en 2008 otros tres Concursos importantes: el Hospital de Todos los Santos en Lisboa, el Parque Mayer- Jardín Botánico- Edificio para la Politécnica en Lisboa, y el Crematorium en Bélgica.

En 2009 otro primer premio con el LIWA College en Abu Dhabi. Y en Évora, el nuevo Hospital de Évora y el Concurso Salao Eborense. Y el Sanjotec en S. Joao da Madeira y en Suiza el Concurso en Winterthur.

Todos los Concursos. Todo el esfuerzo. Todo el entusiasmo. Los Concursos, el eterno recurso de los jóvenes. Del joven arquitecto portugués Eduardo Souto de Moura.

## FINAL

Me gustaría subrayar cuánto la Belleza del resultado formal de la arquitectura de Eduardo Souto de Moura, no procede tanto sólo de un dominio de la forma o de una habilidad bien desarrollada. En la otra punta, la Belleza de la arquitectura de Souto de Moura procede, con palabras de Platón, del esplendor de la verdad que radica en ella. La platónica Belleza como esplendor de la Verdad se cumple puntualmente en nuestro arquitecto. Hay siempre detrás de cada proyecto, ya sea Concurso, o Proyecto u obra, una idea latente convencida y convincente

Michael Bockemühl decía de Rembrandt que “convierte la comprensión conceptual del cuadro en su percepción visual”. De similar manera, Eduardo Souto de Moura en sus Concursos y en sus Proyectos y en sus obras, siendo muy claro y fuerte en sus ideas, muy conceptual en los temas que nos propone en todos ellos, nos lo traduce en unas formas enormemente sencillas capaz de convencernos. Souto de Moura, el maestro.

Se incluye esta carta más reciente a Eduardo Souto que responde a la petición de un editor para un libro sobre él.

## 500 PALABRAS SOBRE EDUARDO SOUTO DE MOURA

Querido Eduardo:

Hace poco he descubierto que los libros hablan entre sí. Los libros de mi biblioteca, tras pasar tanto tiempo juntos, apretaditos, se dicen cosas entre ellos. He cogido entonces todos los libros que tengo sobre ti, que son muchos, y me he puesto a escucharlos. Y estaban diciendo cosas tan estupendas sobre ti, que no voy a transcribirlas aquí para no ponerte colorado. Pero sí sé que las palabras que más han repetido han sido: verdad, orden, esplendor, poesía, trascendencia, radicalidad, calma, y sobre todo, sobre todas, belleza. Y 400 palabras más (el editor me ha pedido 500 palabras). Además, los libros colindantes de Sota y de Stirling han dicho, celosos, que ellos también quieren.

Un muy fuerte y muy cariñoso abrazo,

Alberto Campo Baeza